

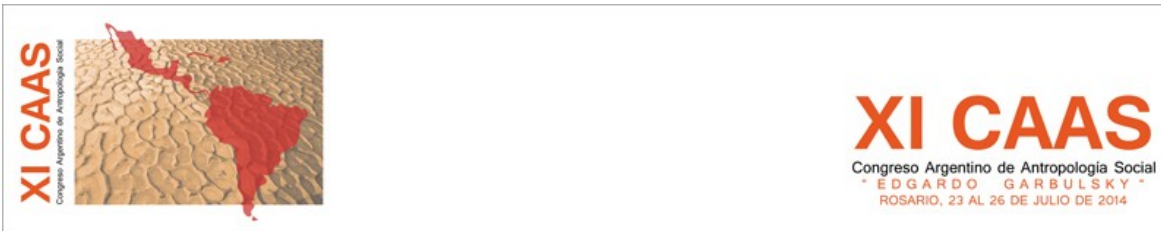
Proceso de desarrollo rural local en Open Door, Luján, provincia de Buenos Aires.

Feito, María Carolina.

Cita:

Feito, María Carolina (2014). *Proceso de desarrollo rural local en Open Door, Luján, provincia de Buenos Aires. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-081/1356>



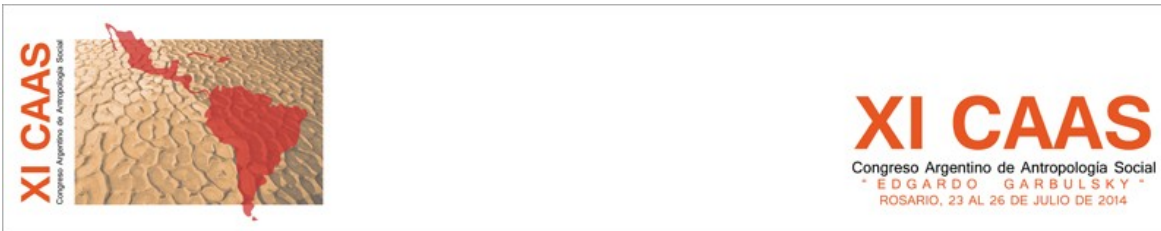
XI Congreso Argentino de Antropología Social

Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014

GRUPO DE TRABAJO GT63- PROCESOS DE DESARROLLO EN ECONOMÍAS REGIONALES. UNA PERSPECTIVA ANTROPOLÓGICA

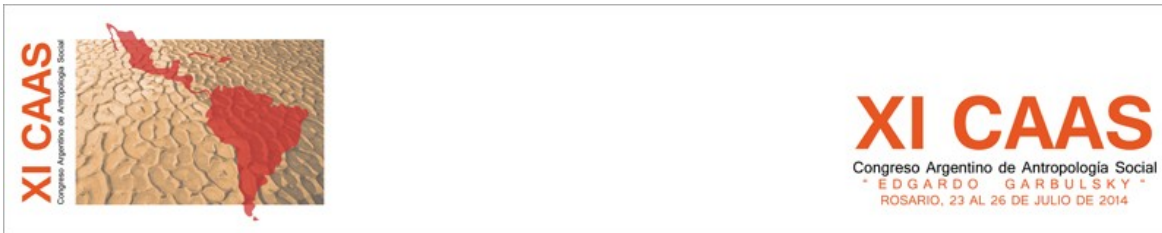
TÍTULO DE TRABAJO: *“Proceso de desarrollo rural local en Open Door, Luján, provincia de Buenos Aires”*

Nombre y apellido. Institución de pertenencia: María Carolina Feito. carofeito@gmail.com. (CONICET/NADAR)



1. Introducción

Desde un enfoque del desarrollo rural que enfatiza el análisis de procesos y relaciones al interior del mundo rural, intentamos identificar prácticas y concepciones del desarrollo que subyacen a una intervención. Analizamos innovación organizacional de productores familiares en transición a la agroecología (proceso de transformación de sistemas convencionales de producción hacia sistemas de base agroecológica, comprendiendo no sólo elementos técnicos, productivos y ecológicos, sino también socioculturales y económicos del agricultor, su familia y su comunidad), desde la implementación de un proyecto de desarrollo local en Open Door (partido de Luján, Buenos Aires). Veremos cómo juegan las políticas públicas (especialmente del municipio y del programa Cambio Rural del INTA) como fenómenos micro, en las representaciones de la ruralidad, así como su posible sustentabilidad, en función de los modelos de gestión. Analizamos esta transición en el contexto de una dinámica más amplia, vinculada a la exigencia de los modelos de desarrollo y políticas públicas, ya que algunos elementos que condicionan este proceso son: asesoramiento y acompañamiento del Estado; mercados alternativos; organización comunitaria; estrategias, resistencias. La intervención analizada es construida por diferentes interacciones de múltiples actores, considerando relaciones de poder entre los productores y articulando formas sociales existentes con la propia estrategia del programa. Factores intangibles (cultura, redes, normas) influyen decisivamente en generar y sostener procesos virtuosos de desarrollo. Este enfoque pretende recuperar y valorar especificidades locales;



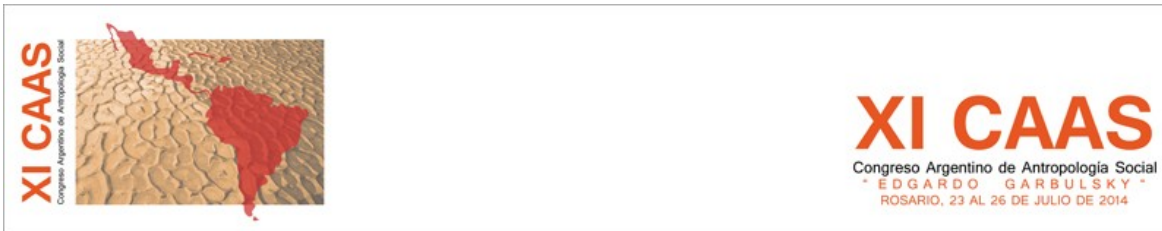
estimular creación de redes de interacción; fomentar articulación y participación de amplia gama de actores públicos y privados.

2. Desarrollo rural, territorio, multiculturalismo y participación

En América Latina en los '80, el desarrollo rural se configuró como un conjunto de proyectos y programas desarticulados, que en general no produjeron desarrollo en la economía rural ni consiguieron beneficios sociales para la población. En los '90, la pobreza rural desencadenó la reformulación de enfoques y metodología, mostrando nuevos aspectos: territorio, participación de la sociedad civil, desarrollo institucional y descentralización; reconociendo también la urgencia de articular programas locales con nacionales y regionales. Dentro de este contexto, los diseños de políticas para el desarrollo rural asumieron la integración de las áreas rurales a los mercados y procesos de globalización para, sobre esta base, destacar la competitividad territorial (Yáñez, David y Benedetto, 2007).

3 Existe cierta convergencia de enfoques en la bibliografía reciente, sobre la temática del desarrollo alrededor de la noción de *Desarrollo Local*, llamado también *Desarrollo Territorial* o *Desarrollo Endógeno*, caracterizada por un redescubrimiento de la escala local en el plano teórico y de estrategias de acción que consideran el territorio como estructura activa de los procesos de desarrollo. Factores intangibles como la cultura, las redes, las normas, influyen decisivamente en la generación y sostenimiento de procesos virtuosos de desarrollo (Craviotti, 2008). Los elementos comunes son: importancia de recuperar y valorar las especificidades locales; estimulación de creación de redes de interacción; fomento de articulación y participación de amplia gama de actores públicos y privados (Manzanal, 2006).

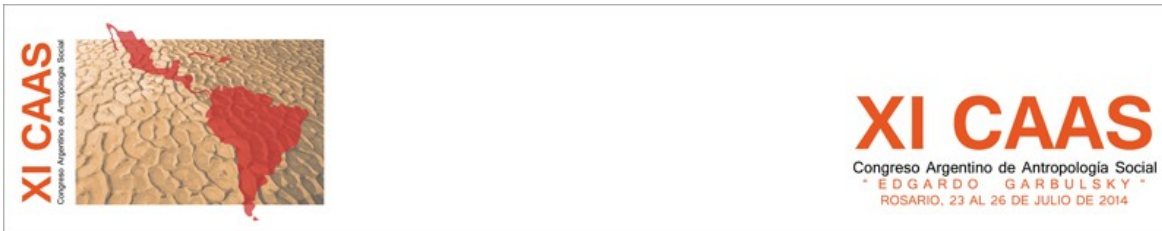
Consideramos que la noción de *desarrollo local* se basa en cuatro ejes: i) descentralización: transferencia de recursos de la Nación hacia las provincias y los municipios, intentando disminuir el déficit a través de la reducción del gasto social



público al trasladarlo a ámbitos locales; ii) pasaje de la economía informal a la formal, promoviendo actividades económicas estratégicas informales y micro emprendimientos (Arroyo, 2005a); iii) planificación participativa: fomentar desarrollo de un plan estratégico, con fuerte participación de los actores locales, que definen qué quieren hacer, qué condiciones tienen, etc., trabajando sobre la turbulencia, planificando y construyendo escenarios para situaciones cambiantes (Robirosa et al, 1990); iv) rol del sector privado (el “segundo sector”): articulación con los municipios (“primer sector”) y la sociedad civil y organizaciones sociales (“tercer sector”); se trata de la concertación público-privada a través de la promoción de relaciones entre los actores locales, movilización de la población, cohesión social, identidad cultural, colaboración entre instituciones, formación de redes (Manzanal, 2006).

Los llamados *Enfoques Territoriales* otorgan atención prioritaria al territorio local, entendido como “la unidad donde resulta más plausible la instalación de procesos de desarrollo sostenible” (Rodríguez Bilella y Tapella, 2008), así como a la orientación hacia la promoción de capacidades de los gobiernos descentralizados y de la sociedad civil para movilizar dichos procesos en el territorio. Ello implica especial atención a niveles municipales o similares, en los que se facilita la interrelación entre estructuras administrativas locales e instituciones de la sociedad civil. El territorio se considera como un producto resultante de procesos específicos, intentando analizar las mediaciones necesarias para llegar a esa situación; en lugar de verlo como una homogénea y no problemática comunidad de lugar.

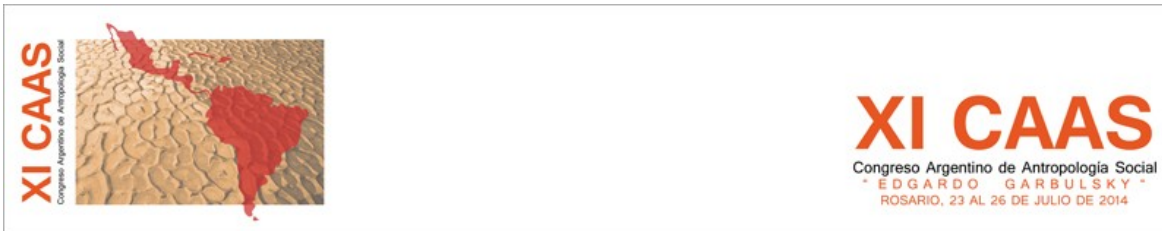
El concepto de *Territorio* constituye instrumento privilegiado de la comprensión de una realidad compleja, integrando en una totalidad condicionamientos estructurales y acciones de los actores, como sujetos competentes capaces de producir innovaciones adaptativas, en las cuales se manifiesta el valor de los conocimientos y el saber hacer de los actores rurales y los procesos de



valorización que asocian cultura y mercado (Albadalejo y Bustos Cara, 2004; Manzanal, 2006).

La presencia de intervenciones sociales en forma de políticas, programas y proyectos puede convertirse en un factor significativo para influenciar los modos de vida de los actores sociales, a partir de brindar recursos (organizacionales, financieros, cognitivos, etc), así como acceso a nuevas redes sociales. A su vez, las acciones y reacciones de los beneficiarios pueden modificar también aquellas intervenciones (Rodríguez Bilella y Tapella, 2008). De este modo, todas las formas de intervención externa son mediados y transformados por los mismos actores y estructuras (Long, 1992).

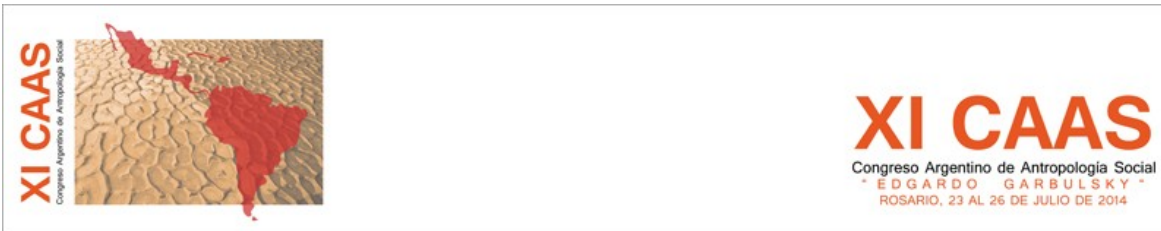
En el ámbito de las políticas implementadas en el mundo rural, las actuales intervenciones estatales obedecen a una lógica distinta que la que las ordenaba en los '80, cuando eran concebidas como políticas agrarias. Hoy, en cambio, dichas intervenciones pueden pensarse como un tipo específico de política social, como determinados mecanismos estatales de redistribución de bienes y servicios, accionados al interior de una sociedad: i) *políticas de asistencia*: tratándose de una relación entre un sujeto que da (el gobierno municipal) y otro que recibe (vecinos pasivos); no apuntan a un esquema de desarrollo de la comunidad local, pero dan respuesta a las demandas acuciantes; ii) *políticas de promoción*: entran en juego otros actores (organizaciones de base, entidades intermedias, ONGs, vecinos activos), tratándose de una relación de ida y vuelta entre alguien que da (gobierno municipal) y alguien que recibe (familias, grupos de personas, etc), pero participa en la definición de política y se capacita. Se fortalece la relación Estado-sociedad civil, pero siempre exclusivamente en el nivel de las políticas sociales, sin vinculación con lo económico; iii) *políticas de desarrollo productivo*: incluyen actores diferentes que provienen del campo privado (empresas, comercios locales), articulando fortalezas económicas existentes para desarrollar económicamente la región. Se necesitan redes o articulaciones complementarias



entre distintos gobiernos locales; iv) *nivel de desarrollo local*: contiene la mayor articulación entre actores, pues no sólo participa el gobierno municipal, sino también el segundo sector (lo privado) y el tercer sector (la sociedad civil) (Arroyo, 2005b).

El reconocimiento del *multiculturalismo* en los programas de intervención permite el análisis y reflexión por parte de los residentes rurales sobre su propia realidad: de los problemas, necesidades y oportunidades que existen dentro del grupo social, así como de las soluciones que pueden darse para confrontar los problemas y mejorar el bienestar. La incorporación de nuevos saberes a los proyectos de intervención, puede lograrse mediante una *planificación participativa*, que tiene como finalidad no sólo apoyar su elaboración, sino fundamentalmente fortalecer la capacidad para que los propios beneficiarios estén preparados para el seguimiento de la planificación, así como para elaborar planes en el futuro. Toda la información parte de la realidad comunitaria tal como lo percibe la gente, y las soluciones propuestas deben ser reales y viables desde el punto de vista socio-económico y cultural local. La planificación participativa es un proceso político, democrático y pedagógico, consecuencia del trabajo conjunto de técnicos y población, reconociendo y respetando la importancia y utilidad de los puntos de vista de ambos. Existen varias razones para exigir la participación de la comunidad en su propio desarrollo: por un lado, nadie mejor que la comunidad conoce su propia realidad y sus problemas; por otro lado, en la medida en que la comunidad haya contribuido paso a paso en la formulación de su proyecto se sentirá comprometida con el éxito o fracaso del mismo¹.

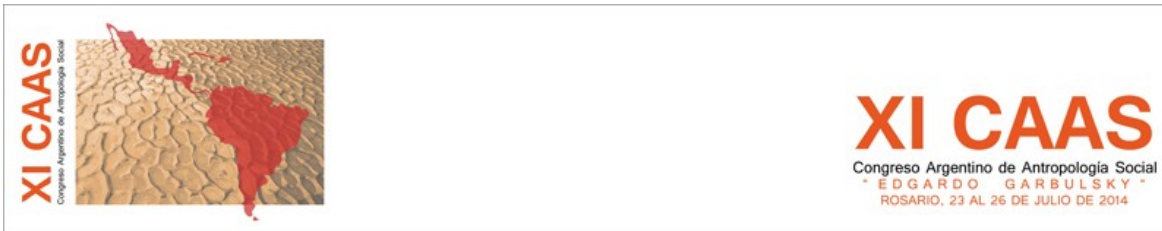
¹ Una visión participativa requiere determinadas funciones por parte del facilitador: aprender de y con los individuos; reconocer la cultura y el saber local; respetar a las personas; reconocer la diversidad y la complejidad; motivar, informar; complementar el saber local con el saber técnico; evaluar, seleccionar y adaptar las soluciones técnicas externas; evitar la parcialidad; practicar la autocrítica; no privilegiar a la gente que tenga mayor participación y facilidad de expresión; fomentar el diálogo entre la comunidad y las instituciones externas y entre los miembros de la misma comunidad; integrar todos los sectores e intereses al interior del grupo; actuar como mediador en grupos de conflicto; prestar atención al contexto político; confrontar al grupo con sus conflictos escondidos; ayudar para encontrar soluciones en situaciones conflictivas; moderar; no contribuir al debilitamiento de los potenciales locales al imponer intereses personales; dar seguimiento; fortalecer las organizaciones locales (Feito, 2009).



Durante la implementación de un programa de desarrollo, la relación con los beneficiarios constituye un proceso de mediación y negociación. En el mismo, el facilitador deberá: i) tener una visión global de todos los factores involucrados en las intervenciones sociales (productivos, sociales, culturales y ecológicos, contexto regional, nacional e internacional; supuestos ideológicos e intereses de todos los involucrados directa o indirectamente en la propuesta; relaciones entre los involucrados durante la gestión e implementación de la misma); ii) analizar las interacciones desde el punto de vista de la construcción de un espacio microsocio; iii) orientar procesos comunicativos para que sujetos intervinientes puedan asumir las desigualdades estructurales; iv) analizar las interfaces a fin de entender el continuo proceso de negociación, adaptación y transformación de significado que tiene lugar entre actores específicos, así como las dinámicas de acomodamiento cultural que hacen posible la interacción entre distintas visiones del mundo; v) prestar atención a las diferentes condiciones que limitan las elecciones y estrategias de los actores; vi) identificar cómo los actores -dadas las limitaciones existentes- encuentran espacio de maniobra para realizar sus proyectos (Feito, 2009).

7

Los procesos participativos favorecen la reflexión crítica y el cuestionamiento profundo. La secuencia lógica de la participación conduce al denominado “*empoderamiento*”, consistente en sucesivos avances acumulativos en la capacidad de tomar decisiones y es un proceso orientado a capacitar a los distintos actores a adquirir poder, a usarlo y administrarlo en forma eficiente y responsable en todo aquello que los afecta en sus distintas esferas de actividades en su vida cotidiana. Implica capacitar a la gente a actuar en forma autónoma, así como participación en toda la secuencia de la toma de decisiones: elaboración, adopción, ejecución y control, y evaluación. Se requiere una revisión de la planificación tradicional y la definición del planeamiento participativo como proceso político-técnico y como escenario de concertación entre actores diversos que

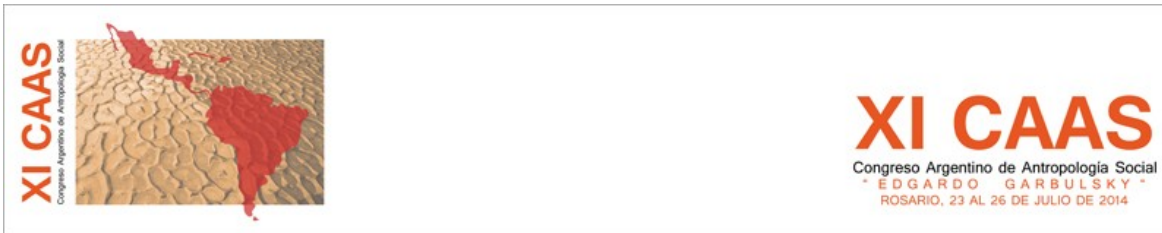


implica, a la vez, procesos crecientes de empoderamiento de los actores que entran a la negociación con menos recursos de poder. Para que un proyecto participativo acompañe y fortalezca el proceso de inclusión social, el itinerario metodológico a seguir debe constituir un proceso político-técnico que contemple: diálogo como apertura a nuevas realidades y al conocimiento de sí mismo y de los otros; toma de conciencia de su entorno, las propias posibilidades y límites para su transformación; relaciones creativas y democráticas; permanente consideración de las lógicas de acción de los diferentes grupos de población en función de su marco cultural y social; ejercicio pleno de los derechos ciudadanos (Cardarelli y Rosenfeld, 1998).

3. Los productores hortícolas de la localidad de Open Door

El partido de Luján a sólo 68 km de Capital, es puerta de entrada al agro pampeano, combinando peculiarmente modernas características urbanas con lo tradicional rural. Su historia y patrimonio cultural-religioso y su excelente conectividad con la Capital, favorece el turismo como uno de los principales factores de desarrollo local. Con casi 105 mil habitantes en 2008 (INDEC, 2008), tiene seis localidades orientadas a agricultura, pequeña industria y actividades recreativas (chacras, cabañas y haras)². La localidad de Open Door, a diferencia de las otras del partido, no nació por el paso del ferrocarril, sino por la fundación de la Colonia Cabred, primera del país en tratar enfermos mentales mediante el método “puertas abiertas”. En los '80 comenzaron a instalarse en sus alrededores barrios cerrados y clubes de polo, completando su crecimiento el emplazamiento

² En el partido, los cambios agroproductivos, el crecimiento del turismo y la lenta pero continua expansión residencial, se combinan para recrear espacios rurales donde se incrementa la heterogeneidad, generándose nuevas configuraciones de actores y complejizándose su inserción social. Es necesario redefinir los vínculos problemáticos entre las "viejas" y las "nuevas" ruralidades, logrando compromisos entre las diferentes actividades y actores actuales presentes en los espacios rurales. El aumento de heterogeneidad del espacio rural se da mediante el lento avance urbanístico (comparado con otros partidos del conurbano), la gran cantidad de terrenos municipales disponibles y la posibilidad de mantener y acrecentar la producción agropecuaria en el territorio, entrando en conflicto por uso del espacio rural en un contexto en que el municipio intenta nuevas regulaciones e instancias de concertación para participación consensuada entre distintos actores, para promover la convivencia de distintas ruralidades en el partido (Feito, 2010).

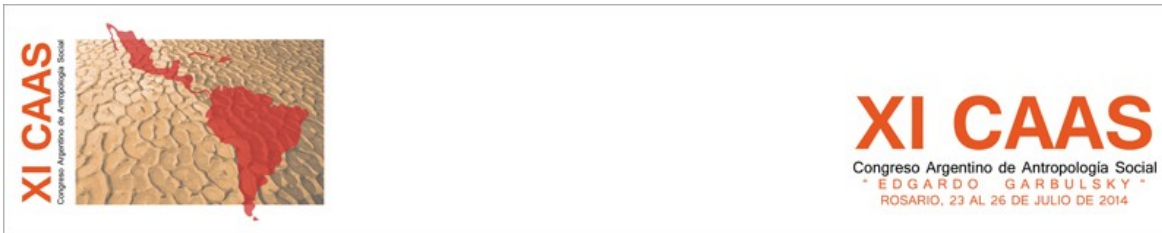


de hoteles de gran categoría, chacras turísticas, más clubes de polo y restaurantes.

Los productores analizados son de origen boliviano, disponen de algún tipo de capital y, a pesar de la escasez relativa de superficie de cultivos propios y falta de maquinaria propia, evolucionan en forma favorable, algunos combinan otros trabajos para subsistir (por ej, como empleados de la empresa *Tallo Verde*³). Estos productores son atípicos respecto del resto del periurbano y se encuentran en un contexto diferencial: poseen lotes chicos provenientes de loteos inmobiliarios con tenencia precaria en la mayoría de la tierra que cultivan; algunos como vimos, trabajan para una empresa además de cultivar; se encuentran muy cerca ubicados unos de otros; tienen intereses y objetivos comunes (reciben apoyo del Municipio mediante la entrega de un tractor con chofer que realiza alternativamente tareas en todas las fincas, sin costo; recibieron subsidios del Programa Nacional de Agricultura Periurbana del Ministerio de Agricultura; conformaron una asociación civil); dos de ellos tienen verdulería propia junto a su casa, y otro alquila un local desde principios de 2012 en la calle principal de la localidad. Además, realizan venta callejera y a restaurantes; existen lazos familiares entre ellos; tienen un promedio de edades que ronda los 40 años; tienen contactos con el Mercado de Luján; la suma de sus ingresos extraprediales les permiten cierto progreso relativo importante (evidenciado en la construcción de sus casas y comercios propios en material, en algunos casos).

En 2008 comienzan a consolidarse de una manera más formal en torno a un grupo Cambio Rural de INTA, y comienzan a trabajar en la concientización del no uso de agroquímicos. En esa transición agroecológica (Marasas, 2013) comienzan a involucrarse diferentes actores. El programa PROHUERTA de INTA, acerca

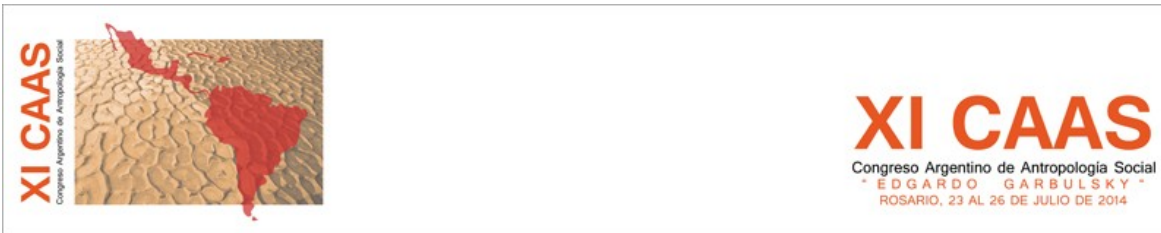
³ Tallo Verde es una huerta orgánica certificada con una propuesta de venta a domicilio de sus productos recién cosechados. Cultivan verduras, frutas y aromáticas, desarrollando también productos orgánicos elaborados (aceite, mermeladas, miel, quesos). Ver en web: <http://www.talloverde.com/>. Algunos productores de Open Door trabajan los días hábiles en los lotes de esta empresa, mientras sus mujeres cuidan sus propias quintas, y además, le venden verduras de su propia producción local.



capacitación y su equipo de maquinaria itinerante. La Secretaria de Desarrollo Productivo municipal ofreció contención institucional para la articulación, capacitando. A partir de la campaña 2009-2010, un tractor con sus implementos fue adquirido por la Municipalidad con dinero de un subsidio de la entonces Secretaria de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos (SAGPyA), dentro del convenio INTA /SAGPyA/ 8 Municipios. En 2009 se suman los aportes del Proyecto Regional de Producciones Intensivas, con sede en la EEA San Pedro y el Proyecto en Red para la Generación y Desarrollo de Tecnologías con Base Agroecológica y de Producción Orgánica, del Área Estratégica de Recursos Naturales del INTA. Se propone entonces, la realización de parcelas demostrativas en los campo de los productores, trabajadas de manera agroecológica. En 2010, comienza a participar el PRODAO, Proyecto de Agricultura Orgánica del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, de la Nación, con capacitaciones. En 2011, el grupo comenzó los trámites pertinentes para formalizar una Asociación Civil con personería jurídica. A fin de ese año, el Municipio cambia de gestión política con el nuevo Intendente, lo que produce el alejamiento de algunos técnicos que venían trabajando con el grupo. En octubre 2011 debía terminar el grupo, pero mediante evaluación participativa se decidió seguir un año más subsidiando al técnico promotor. Inician reuniones con el Municipio para participar en la Feria Franca local. Actualmente, se encuentran en proceso de mejorar sus prácticas agrícolas y artesanales, con el fin de instalar en el consumidor el Comercio Justo de Productos sin Agroquímicos, que requieren llevar la marca de esta localidad⁴. Los Sistemas Participativos de Garantía son una alternativa válida y replicable a los sistemas de certificación convencional, para solucionar la problemática de certificación de los sistemas agroecológicos, de una forma democrática y representativa (Rabendo, 2011).

10

⁴ La certificación ecológica se define como el proceso de control, seguimiento, evaluación y calificación del manejo de todo el sistema de producción ecológica (unidades de producción: parcelas, plantas de procesamiento, almacenes, transporte y otros que tengan contacto con los productos ecológicos), en base al cumplimiento y la aplicación efectiva de Normas de Producción Ecológicas, ya sea en el ámbito local, nacional o internacional, a cargo de un organismo de control.



4. Intervención del INTA

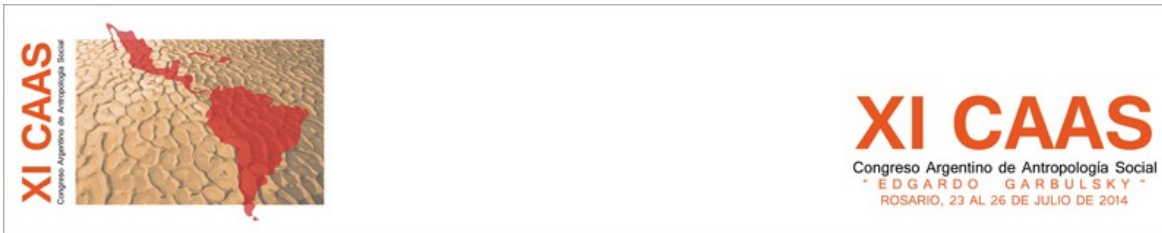
Esta experiencia de producción agroecológica es conducida desde la Agencia de Extensión INTA Luján, dependiente de la Unidad de Coordinación Territorial Norte de la EEA AMBA, en nueve explotaciones, con doce pequeños productores del programa, coordinados por un promotor asesor⁵. Este Grupo del Programa Cambio Rural del INTA se denomina SUMAJ KAUSAY (“buen vivir” en quechua⁶) y se encamina como una alternativa para la comercialización de producto agroecológico dentro de la cadena de valor del turismo y la gastronomía natural⁷. Articularon con distintos proyectos del INTA, los Ministerios nacionales de Agricultura y de Desarrollo Social y el Municipio de Luján. El grupo elaboró un Plan Técnico Grupal, y de la evaluación participativa realizada surge que los logros autopercebidos luego de los tres años de trabajo son: desarrollo de técnicas de manejo agroecológico por cuenta propia; aumento de la superficie cultivada de cada finca, de un 50% cuando comenzó el grupo, a un 80 %; establecimiento de lazos de comunicación con funcionarios municipales, independientemente del partido político al que ellos pertenezcan; concreción de la participación en la mesa de productores que impulsaron la Feria Franca de Luján; tres de ellos inauguraron verdulerías; regularidad y continuidad en la participación de una reunión mensual;

11

⁵En el mismo plazo que el grupo de Open Door terminaba el 3er año (Octubre 2011) terminaron también los tres primeros años de otros dos grupos (Parque Laza y el Quinto), pero éstos no han continuado un 4to año , en el caso de Parque Laza por que se están organizando en una asociación nueva " Huertas verdes de Lujan", y además de posiblemente volver a recibir subsidios del Ministerio, siguen recibiendo los servicios del tractor de la Municipalidad). Además, sigue funcionando el grupo Cooperativa Copacabana.

⁶ La Filosofía del Sumai Kausay o Sumaj Kausay, el Buen Vivir, fundamento de los Pueblos Originarios del altiplano, propone vivir en armonía con la naturaleza, trabajar honrando la tierra, respetar el suelo que se habita y donde se producen los alimentos que nos nutren. La Comunidad SUMAi KAUSAY, integrada por Pequeños Productores, toman ese vocablo quechua para identificarse con el mandato de sus ancestros aplicándolo a todos los aspectos de su vida, en especial a la producción de vegetales sin utilización de agroquímicos.

⁷ La transición agroecológica es el proceso de transformación de los sistemas convencionales de producción hacia sistemas de base agroecológica. Este proceso comprende no sólo elementos técnicos, productivos y ecológicos, sino también aspectos socioculturales y económicos del agricultor, su familia y su comunidad. Por lo tanto, este concepto debe comprenderse como un proceso multilineal de cambio que ocurre a través del tiempo, y que incluye generación colectiva del conocimiento, complementando el generado en centros de investigación, con la percepción y conocimientos de los agricultores. Algunos elementos que condicionan el proceso de transición son: asesoramiento y acompañamiento del Estado; mercados alternativos; organización comunitaria (Marasas et al, 2012).



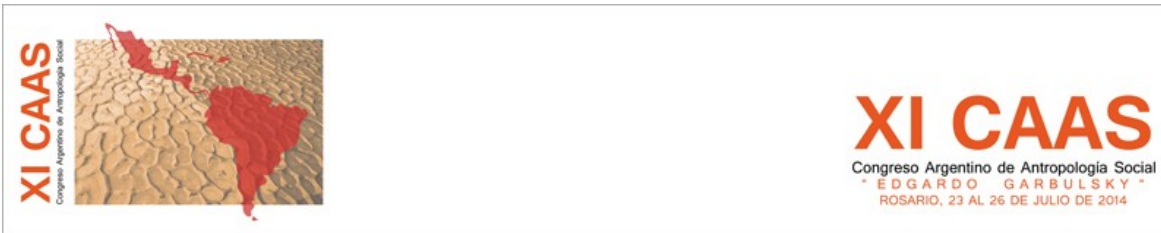
planificación anticipada de labores previas de cultivos, que permite mejorar la plantación; acceso a información acerca del uso de productos aprobados para la producción orgánica y capacitaciones a cargo de un docente de FAUBA, que permitieron concientizar sobre el uso de agroquímicos; comprendieron que todos juntos van a lograr más que en forma individual, apostando a mejorar la comunicación interna del grupo; respuesta favorable de todos los miembros al técnico a cargo del grupo. Los aspectos que evaluaron como debilidades y cuestiones que faltaron trabajar son: comercialización diferenciada de sus productos; mejora de aspectos productivos como el uso de variedades que permitan contar con producción todo el año; efficientizar uso del recurso agua; estimular y acompañar un registro mínimo de gastos y rendimientos que permitan hacer un balance de su producción; estimular la producción y posterior comercialización, evitando que algunos productores se conviertan en revendedores; falta de disponibilidad para preparar remedios caseros de uso agroecológico; desatención de las fincas ante otras actividades que le generan mayores recursos como la albañilería.

12

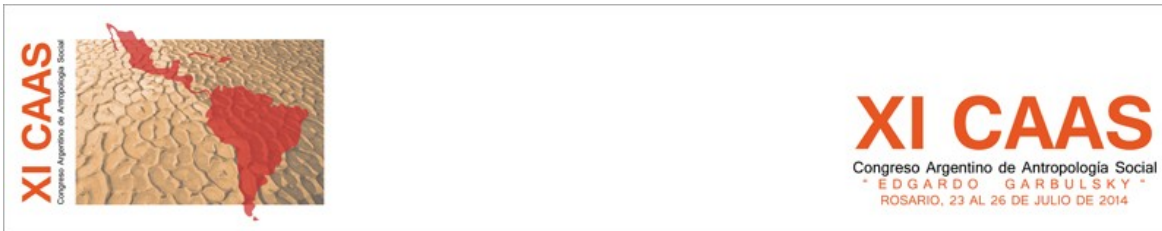
5. Intervención del Municipio

a. **La Feria Franca de Luján:** es una experiencia de co-gestión entre el estado municipal y varias organizaciones sociales locales⁸, con una feria cada 15 días en el Parque San Martín de Luján. Los requisitos para la participación son: 1. Ser productor de pequeña o mediana escala (no se aceptará reventa de ningún producto) 2. La residencia del productor y de su producción debe ser el Partido de Luján 3. Comprometerse a la construcción colectiva de la FFL (participar en reuniones semanales de organización) 4. Cumplimiento de normas (según

⁸ Desde el Municipio participan la Subdirección de Promoción de la Economía Social y Solidaria y el Desarrollo Local dependiente de la Dirección de Políticas Sociales y la Secretaría de Producción, Cultura y Turismo y desde las organizaciones: Asociación de Productores Familiares de la Cuenca del Río Luján; Asociación Civil De la Nada; Asociación de Apicultores de Luján; Centro de Formación de Emprendedores; Emprendimiento Amistad; Taller Protegido Municipal, y otros productores que se han acercado y participaron de las reuniones preparatorias.



corresponda): - Monotributo social o común (AFIP) - Bromatología - Habilitación municipal (incluye regímenes promocionales) - Libreta sanitaria - Inscripción en el RENAF y RENOAF Los criterios de prioridad mediante los cuales se irán convocando gradualmente a los interesados, son los siguientes: 5. Tendrán prioridad quienes tienen mayores necesidades de ingresos y no tienen otros canales establecidos para la comercialización de sus productos. 6. Tendrán prioridad para ingresar aquellos productores de rubros que aún no se encuentren en la FFL 7. Tendrán prioridad los miembros de las asociaciones de productores que impulsaron originalmente el proyecto de la FFL. Los productos que ofrecen en forma directa a los consumidores locales son principalmente alimenticios (verduras, frutas, huevos, hortalizas, panificados, dulces, quesos, miel, cerveza artesanal, chocolate, etc.), pero también incluyen tejidos e indumentaria de producción artesanal, plantas y plantines, artesanías y también tendrán lugar los productores culturales en diversas ramas de las artes (plástica, escultura, música, etc.). El objetivo de los productores participantes es que la comunidad del partido pueda acceder a alimentos sanos y frescos (entrevistas a productores participantes). El Municipio promueve la Feria como un medio de comercialización, y de agregado de valor a las pequeñas producciones locales, buscando el compromiso de tener un producto de primera calidad, sano, inocuo, a un precio razonable, que pueda comercializarse en un circuito corto, sin intermediarios, a la vez que promover la organización y participación de los productores (entrevista a funcionario municipal). Actualmente, las organizaciones participantes de la Feria buscan armar una mesa local para debatir políticas públicas para el sector, incluyendo productores, distintas áreas de la Municipalidad (Medio Ambiente, Bromatología, Asuntos Agrarios) y organismos provinciales (MAA) y nacionales (INTA, INTI), para trabajar en forma conjunta en la elaboración de normativas para la agricultura familiar. **b) La ordenanza de uso de agroquímicos:** La ordenanza 5953/11, sancionada el 14/07/11 por el Honorable Concejo Deliberante, y promulgada por la Intendencia mediante el Decreto 1994 del mismo mes, prohíbe



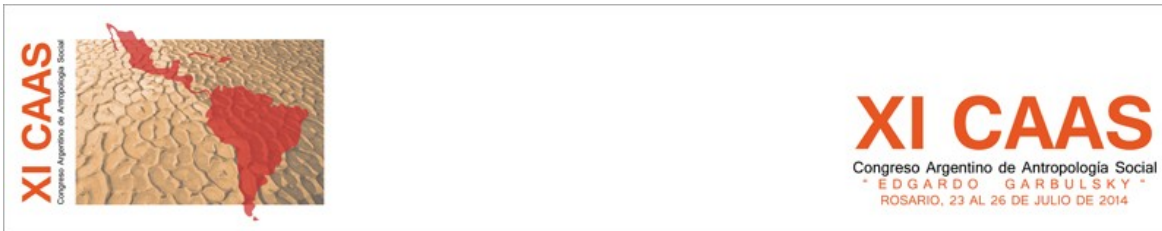
en todo el partido “las aplicaciones aéreas de agroquímicos con destino a uso agropecuario, cualquiera sea el producto activo o formulado, así como su dosis”⁹ (Art 4to), con el objetivo de “normar la utilización de agroquímicos, a fin de evitar la contaminación del medioambiente y de los alimentos, protegiendo la salud, los recursos naturales y la producción agropecuaria” (Art 1). Si bien no analizaremos el amplio y encendido debate que esta normativa provocó a nivel local, nos interesa destacar que la franja de prohibición de fumigación resultante de la aplicación de la normativa, incluye algunas de las fincas de los productores analizados. Dado que una de las salidas concretas para poder seguir produciendo en esta franja es la transición hacia la producción agroecológica, sugerimos que estos productores ya estarían preparados por su participación en la experiencia llevada a cabo por el INTA. c) **Plan de trabajo de equipo itinerante de maquinaria agrícola**: apunta a coordinar los tiempos de trabajo en las quintas, en el uso de tractor, rastra de discos, arado de rejas, alomadora y surqueador adquiridos por el Municipio, con fondos provenientes del subsidio entregado por el Ministerio de Agricultura.

14

6. Análisis de las intervenciones de desarrollo en Open Door

La estrategia institucional del INTA considera que el desarrollo territorial implica un enfoque tanto multidimensional como multisectorial, que busca integrar distintas dimensiones: económica; productiva; sociocultural; ambiental; y político-institucional, como así también proveer una mirada integral del territorio. Esto implica, en términos económicos, una vinculación entre la agricultura, la industria y los servicios y en términos sociales, la integración de los servicios (salud, educación, infraestructura, etc.) con el fin de mejorar la calidad de vida y el bienestar de la población que habita ese territorio (INTA, 2006). Esta nueva mirada integral de la realidad de la agricultura familiar (tanto productiva como política)

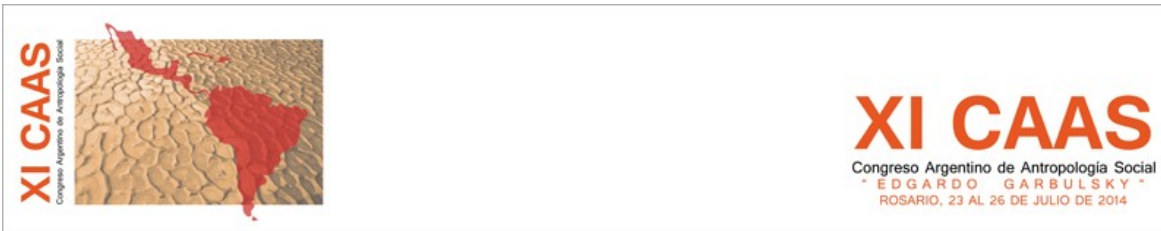
⁹ Si bien están permitidas ciertas pulverizaciones con determinados productos aprobados para la producción orgánica.



promueve tecnologías “blandas” tales como mecanismos de cooperación y organización de los productores, como respuesta a la evidencia de que el aporte tecnológico “duro” (productivista) tiene severas limitaciones para generar alternativas de desarrollo sustentable para las condiciones estructurales de producción de la mayoría de estos agricultores. Esta intervención se enmarca en un enfoque territorial que otorga atención prioritaria al territorio local, entendido como “la unidad donde resulta más plausible la instalación de procesos de desarrollo sostenible” (Rodríguez Bilella y Tapella, 2008), así como a la orientación hacia la promoción de capacidades de los gobiernos descentralizados y de la sociedad civil para movilizar dichos procesos en el territorio. Ello implica especial atención a niveles municipales o similares, en los que se facilita la interrelación entre estructuras administrativas locales e instituciones de la sociedad civil. Esta propuesta enfatiza la necesidad de profundizar reformas que permitan consolidar las instituciones y organizaciones de la sociedad civil de orden local y territorial en los procesos de desarrollo rural (Lattuada, Márquez y Neme, 2012).

15

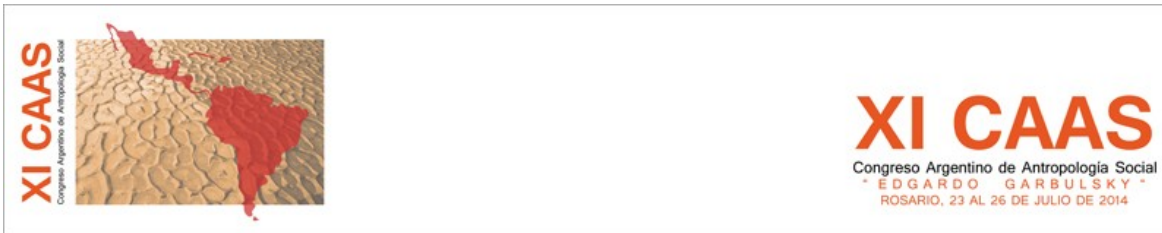
Por su parte, las acciones del municipio están condicionadas por las escasas posibilidades de recibir subsidios u otro tipo de acompañamiento en la gestión por parte del gobierno nacional, dada su posición política opuesta, situación que restringe las posibilidades de un desarrollo local a los recursos propios. La capacidad de respuesta de las estructuras burocráticas gubernamentales locales intenta adecuarse a las demandas de los productores. Sin embargo, falta implementar cierta coordinación y articulación concretas entre y dentro de los organismos públicos del municipio. Considerando los instrumentos técnicos (nivel de profesionalización de los equipos), estilos políticos de gestión (voluntad política del Intendente) y niveles o grados de participación de las organizaciones de la sociedad civil (Arroyo, 2005), en Luján se da un modelo de gestión descentralizado, en el cual la prioridad pasa por el nivel de recursos y las capacidades de las organizaciones de la sociedad civil y un acrecentamiento de la



relación Estado-sociedad que presupone mayor articulación entre ambos a partir del efectivo fortalecimiento de las organizaciones sociales. Las acciones del gobierno municipal forman parte de una estrategia para involucrar actores económicos y líderes sociales, promoviendo participación del Estado local (a pesar de la escasez de recursos expresada por los funcionarios entrevistados) y movilización de ONGs y líderes sociales locales. Una estrategia posible consistiría en conseguir y gestionar recursos financieros para el partido, a través de la articulación con otras instituciones.

En suma, las políticas de intervención analizadas se inscriben en un discurso de transición hacia la agroecología, en el cual se acentúa la necesidad de llegar a los pequeños productores bolivianos, no alcanzado hasta entonces por políticas sectoriales del Estado. Tanto los documentos del programa del INTA como sus diseñadores e implementadores y los mismos productores referencian que el mismo constituía el primer esquema de apoyo. Las percepciones de los horticultores relevadas muestran que la autoadscripción voluntaria del productor a un sistema sin agrotóxicos responde a una estrategia para obtener los beneficios de participar en el programa, ya que el control de si produce o no sin agroquímicos es garantizado por la confianza que el Agente de Proyecto deposita en el técnico asesor. Desde la perspectiva de los beneficiarios, la intervención estatal favorece el proceso de reconversión, mediante la asistencia técnica que ofrece el programa.

La interfase, en tanto área de conocimiento e interacción que entrecruza perspectivas de distintos actores, se vislumbra en el análisis de la relación técnico-productor (Long, 1992). En el caso analizado, los resultados del proceso de implementación de la intervención no debían ser analizados meramente a partir de la influencia de actores externos al programa, sino por los mismos actores del programa, esto es, productores, extensionistas y encargados de la implementación. Los productores acumularon capacidades de gestión colectiva, consiguiendo negociar y ser atendidos por el gobierno local, independientemente

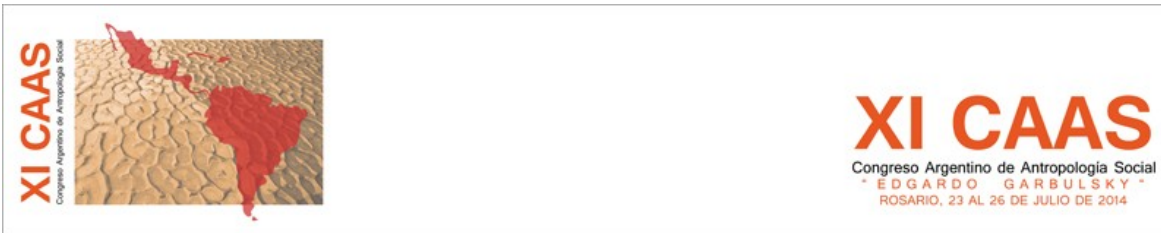


de su condición partidaria¹⁰. Existen sujetos que personifican la intervención de instituciones externas: funcionarios de la Secretaría de Producción del gobierno local; organizadores de la Feria Franca; técnicos promotores asesores que trabajan con el grupo de productores, e investigadores del INTA; docentes e investigadores de la FAUBA que realizaron visitas con alumnos, capacitaciones y experiencias con los productores en sus fincas. La participación articulada de todos estos actores permitió que esta propuesta de transición hacia la agroecología originada desde el INTA, fuera apropiada por los productores que aprovecharon las ventajas de poder comercializar en otros mercados alternativos, como la Feria Franca local. Lejos de ser pasivos receptores del discurso de reconversión productiva del programa, los productores de Open Door, se apropian del mismo, en orden de alcanzar las ventajas que el programa ofrece. De distintas maneras los productores negocian el alcance de recursos que sino fuera por formar parte del programa no conseguirían.

17

Por otra parte, el desarrollo de ciertas capacidades relacionadas con la agencia de los sujetos sociales (Long y Van der Ploeg, 1994) entran en conflicto/negociación con los modelos de intervención de las instituciones dedicadas al desarrollo; de su resolución depende la posibilidad de superar las limitaciones de una capacidad de agencia externamente inducida. En las modalidades de intervención, todo flujo externo proveniente del Estado, del mercado, de grupos dominantes o de agentes externos al grupo en cuestión, es mediatizado por esos mismos actores (y las organizaciones locales que integran), quienes procuran reprocesar dichos factores externos a favor de sus propios intereses y necesidades. Por eso, los productores estudiados encuentran soluciones concretas a sus problemas: consiguen subsidios, maquinaria, acceso a mercados, asesoramiento organizacional y capacitación en producción agroecológica.

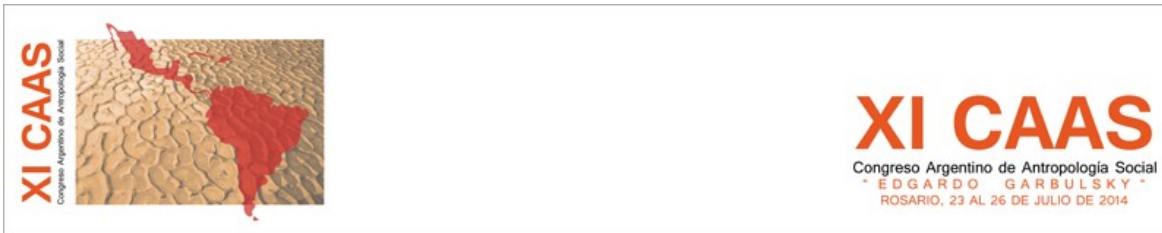
¹⁰ La comunicación entre productores y funcionarios municipales continuó fluidamente, a pesar del cambio de gobierno local en diciembre de 2011.



La capacidad de los beneficiarios del desarrollo en torno de proyectos, de crear y recrear normas de acción dentro de los programas, evidencia su papel activo en el diseño y administración efectivos de mecanismos regulatorios del comportamiento de todos los actores y su interacción, particularmente dentro del marco de proyectos específicos. Así, enriquecen o cuestionan los mecanismos estatales o se adaptan a ellos, de acuerdo a mecanismos regulatorios que ya conocen en sus prácticas grupales.

7. Reflexiones finales

La Agricultura Familiar se desenvuelve con lógicas distintas a las de la agricultura tradicional, ya que promueve la preservación de recursos, la organización de productores y organiza la reproducción familiar más allá de la existencia de un mercado. Por lo tanto, se requieren políticas públicas (crediticias, tecnológicas, alimentarias, de tierras, etc) específicas para estos productores, enmarcadas en una concepción de desarrollo integral Este sector productivo tiene un rol fundamental en la diversificación de la matriz productiva nacional y de los actores que en ella participan, para lograr el empoderamiento de la mayoría de la población. Así mismo, este sector posee saberes y capacidades diferentes que requieren una ampliación de la mirada para valorizar otras formas de conocimiento. Existe gran heterogeneidad de enfoques para solucionar las problemáticas del sector, por lo cual la I+D necesita considerar no sólo aspectos productivos y tecnológicos, sino también considerar problemáticas tales como uso y distribución de aguas, de tierras, etc. El desafío es generar conocimiento junto al sector en una construcción participativa con todos los actores y sostenible en el tiempo. La innovación integral y complementaria (tanto en productos, tecnologías de procesos y artefactos, como en prácticas sociales más participativas y democráticas), debe ser concebida dentro de una estructura de sostén institucional, donde múltiples actores conformen una red que establezca las condiciones para generar conocimiento, a partir de un enfoque de investigación-



acción, en la que juegan rol central los gobiernos provinciales y municipales, las organizaciones de la sociedad civil, los programas y organismos del Estado y las Universidades (Feito, 2012).

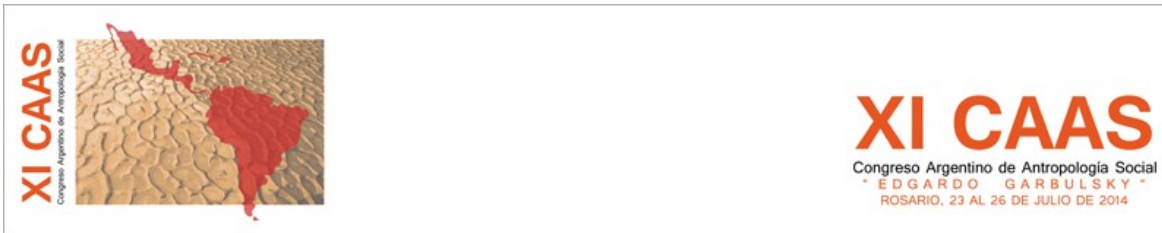
Considerando que las intervenciones de desarrollo constituyen procesos continuos, negociados y socialmente construidos que incluyen iniciativas tanto "desde abajo" como "desde arriba" (Long, 1992), concluimos que la intervención analizada se constituye a partir de un complejo conjunto de relaciones, intereses e ideas socialmente definidas por los distintos actores implicados, reconociendo las luchas y diferencias internas entre los quinteros. El programa de desarrollo rural implementado en Open Door es construido y moldeado por diferentes interacciones de múltiples actores. El "modelo de grupo" sostenido por el programa del INTA intenta considerar las relaciones de poder existentes entre los productores, así como reconocer y articular las formas sociales existentes con su propia estrategia de intervención.

19

El análisis de interfases entre los extensionistas y los productores brinda importantes pistas y oportunidades para comprender la construcción del proceso de intervención en el territorio, concibiéndolo como una compleja arena de conflicto y negociación (Long 2001).

El caso presentado desafía la visión transferencista de los extensionistas como mecánicos implementadores de un esquema planificado. Los extensionistas se presentan como agentes que internalizaron la ideología de intervención del programa y a la vez, como sujetos pragmáticos lidiando con las dificultades de la implementación. Pretendemos que el diagnóstico realizado mediante un enfoque etnográfico permita que las intervenciones contribuyan a fortalecer la organización comunitaria, en pos de promover o continuar los reclamos a los poderes políticos.

8. Bibliografía



ALBALADEJO, Christophe y Roberto BUSTOS CARA (comps.) (2004). "Desarrollo local y nuevas ruralidades en Argentina". Bahía Blanca: UNS/Université de Toulouse Le Mirail INRA. ARROYO, Daniel. 2005. Modelos de gestión municipal y niveles de planificación en Argentina. FLACSO, Posgrado en Desarrollo Local y Economía Social 2005, Bs As.

ARROYO, D. (2005^a). "La planificación del desarrollo local en el marco de la emergencia". Mimeo. Buenos Aires: Posgrado en Desarrollo Local y Economía Social 2005. Bs As: FLACSO.

ARROYO, D. (2005b). "Modelos de gestión municipal y niveles de planificación en Argentina". Mimeo. Buenos Aires: Posgrado en Desarrollo Local y Economía Social 2005. Bs As: FLACSO.

BENENCIA, R. y FLOOD, C. (comps.) (2002). "Ongs y Estado. Experiencias de organización rural en Argentina". Buenos Aires: Ed La Colmena.

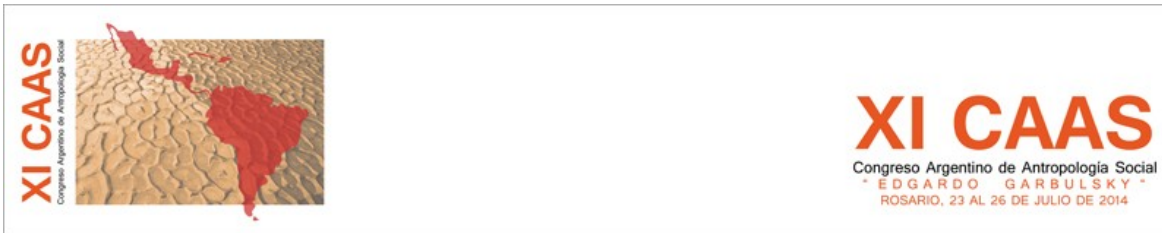
BENENCIA, Roberto; Germán Quaranta y Javier Souza Casadinho (comps.) (2009). "Cinturón Hortícola de la ciudad de Buenos Aires. Cambios sociales y productivos". Buenos Aires: Ed Ciccus.

CARDARELLI, G. y M. ROSENFELD. (1998). "Las participaciones de la pobreza. Programas y proyectos sociales". Buenos Aires: Paidós.

CRAVIOTTI, C. (2008). "Participación, articulación, identidad. Desafíos emergentes para la incorporación de productores familiares en el contexto de estrategias de Desarrollo Local". En: Rodríguez Bilella, P.y Tapella, E. "Transformaciones globales y territorios. Desarrollo Rural en Argentina. Experiencias y aprendizajes". Bs As: Ed. La Colmena.

FEITO, M.C. (2009): "Desafíos del enfoque antropológico para las intervenciones de desarrollo rural en Argentina". En: Actas VIII Reunión de Antropología del Mercosur, Bs As: UNSAM.

FEITO, María Carolina. (2010). "Dimensiones sociales y espaciales del periurbano de Buenos Aires: el caso del partido de Exaltación de la Cruz". En: Nadir, Revista



electrónica de Geografía Austral. Universidad Autónoma de Chile, Año 2, n° 2 julio-diciembre 2010, Santiago de Chile.

FEITO, María Carolina. (2012). "Family Farming in Argentina, New Actors and Organizational Processes: the Case of North Periurbano Buenos Aires". En: Actas XIII World Congress of Rural Sociology. Lisboa: 29 julio al 4 agosto 2011.

FERNANDEZ, Horacio y Pedro ABOITIZ. (2011). "Experiencia de transición agroecológica en Open Door". En: Actas XXXIV Congreso Argentino de Horticultura, Buenos Aires: 27 al 30 septiembre 2011.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (1988). "Censo Nacional Agropecuario 1988". Buenos Aires: INDEC.

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGIA AGROPECUARIA. (2006). "Programa Nacional: Apoyo al Desarrollo de los Territorios". Coordinación Nacional de Transferencia y Extensión. Buenos Aires: Ed INTA.

LONG, N. (1992). "From paradigm lost to paradigm regained? The case for an actor-oriented sociology of development". En: Long N. y Long A. Battlefields of Knowledge. The interlocking of theory and practice in social research and development. Routledge, U.K.

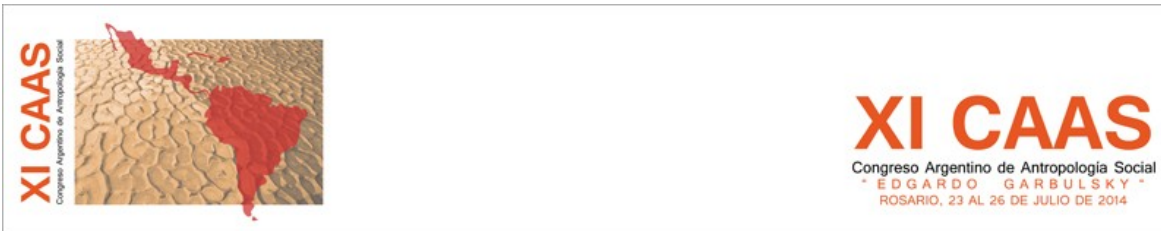
LONG, Norman. y J. VAN DER PLOEG. (1994). "Heterogeneity, Actor and Structure: Towards a Reconstitution of the Concept of Structure."

LONG, Norman. (2001). "Development Sociology: Actor perspectives". London: Routledge.

MANZANAL, Mabel. (2006). "Regiones, territorios e institucionalidad del Desarrollo Rural". En: Manzanal, M.; Neiman, G. y Lattuada, M. (comps.) Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios. Buenos Aires: Ed Ciccus.

MARASAS, Mariana; Guillermo CAP; Laura DE LUCA; Maximiliano PEREZ y Raúl PEREZ. (2012). "El camino de la transición agroecológica". Bs As: Ed INTA.

RABENDO, A. (2011). "La Agroecología, una puerta de entrada a los Sistemas Participativos de Garantía. El caso de la organización Familias Productoras de



Cañuelas.” Tesis para optar al título de Especialista en Desarrollo Rural, Facultad de Agronomía, UBA.

ROBIROSA, M.; G. CARDARELLI y A. LAPALMA (1990). “Turbulencia y planificación social”. Buenos Aires: UNICEF, Siglo XXI.

RODRIGUEZ BILLELLA, Pablo y Enrique TAPELLA. (2008).”Introducción”. En: Rodríguez Bilella, P. y Tapella, E., Op Cit.

RODRÍGUEZ BILELLA, Pablo. (2004). “Etnografía y política social: el caso del Enfoque orientado al actor”. En: Actas IV Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos, agosto 2004. Buenos Aires: IDES.

YAÑEZ; DAVID y A. BENEDETTO. (2007). “Desarrollo rural: prácticas y discursos en el Municipio de Lavalle, Mendoza”. En: Actas V Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, noviembre 2007. Buenos Aires: FCE, UBA.